

Segregación residencial socioeconómica en 5 grandes aglomerados urbanos de la Argentina, 2010, 2011 y 2012.

Dan Adaszko.

Cita:

Dan Adaszko (2013). *Segregación residencial socioeconómica en 5 grandes aglomerados urbanos de la Argentina, 2010, 2011 y 2012*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/198>

X Jornadas de Sociología de la UBA
20 años de pensar y repensar la sociología
Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI
1 al 6 de julio de 2013

Mesa 13. El desafío de producir ciudades inclusivas y el derecho a la ciudad

Título de la ponencia: Segregación residencial socioeconómica en 5 grandes aglomerados urbanos de la Argentina, 2010-2011-2012

Autor: Dan Adaszko¹

Pertenencia institucional: Pontificia Universidad Católica Argentina

Palabras clave: segregación residencial socioeconómica, Argentina

1. Introducción

La presente ponencia se propone mostrar cómo en la Argentina urbana de comienzos del nuevo milenio no solo prevalecen importantes niveles de desigualdad económica entre los hogares localizados en diferentes aglomerados urbanos y dentro de cada uno de ellos, sino que esa desigualdad también asume una expresión espacial al interior de la propia ciudad, manifestándose esto en el fenómeno de la segregación residencial socioeconómica (SRS). A su vez, se muestra que de esa conclusión no puede derivarse una relación de causalidad lineal entre ambos fenómenos, lo que se vincula con la singularidad de cada aglomerado.

Para ello, en las líneas que siguen se presentan los resultados de un estudio llevado a cabo durante los años 2010, 2011 y 2012, a una muestra probabilística de 12.692 hogares ubicados en 730 radios censales de 5 grandes aglomerados del país: Gran Buenos Aires, Gran Rosario, Gran Córdoba, Gran Mendoza y Gran Tucumán, utilizando como variable dependiente el ingreso per cápita familiar (IPCF) a precios constantes de 2012).²

Los datos de los que se sirve este estudio provienen de las ondas 2010, 2011 y 2012 de la Encuesta de la Deuda Social Argentina llevada adelante por el Observatorio de la Deuda Social de la UCA, estudio longitudinal de tipo panela que se viene realizando anualmente desde 2004, mediante una muestra probabilística de hogares en diferentes aglomerados urbanos del país. Para esta ponencia solo se utilizan los cinco aglomerados mencionados.

A nivel general, la segregación residencial, cualquiera sea su tipo, puede definirse como un patrón de asentamiento y localización de la población en espacios diferenciados dentro de la ciudad (manzanas, vecindarios, barrios, áreas, etcétera), de acuerdo con determinados atributos de esa población

¹ Licenciado en Sociología (UBA). Magister en Generación y Análisis de Información estadística (UNTREF). Candidato a Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Docente de grado y posgrado (UBA). Investigador responsable del área de Hábitat del Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

² Los ingresos fueron deflacionados con el IPC BS AS .

(étnicos, culturales, económicos, religiosos, entre otros). El resultado de este proceso es la conformación de una ciudad segmentada espacialmente en clusters socioespaciales de población, con cierta homogeneidad interna y un mayor grado de heterogeneidad entre sí en cuanto al atributo que se esté considerando (Duncan y Duncan, 1955a, 1955b; Jargowsky, 1995; Taeuber y Taeuber, 2009).

La segregación residencial atenta directamente contra la integración social entre los distintos segmentos sociales, habida cuenta de que "una de sus consecuencias más negativas [...] es que sitúa a los estratos sociales en un contexto de socialización e interacción uniforme que propicia la naturalización de las diferencias en la estructura social" (Suárez *et al.*, 2009, p. 432). En esta dirección, el tipo de segregación predominante en la urbanización argentina ha sido de índole socioeconómico; y diversas investigaciones han mostrado que mediante el uso de diferentes metodologías es posible mensurar dicho fenómeno y comparar su intensidad en los distintos aglomerados del país (Bayon, 2005; Rodríguez, 2007; Groisman y Suárez, 2005, 2006, 2009; Groisman, 2008; Suárez *et al.*, 2009; Rodríguez Mériel, 2011; Adaszko y Musante, 2011).

Siendo que el fenómeno de la SRS tiene un carácter estructural y se mantiene relativamente estable en el tiempo, y dado que el estudio del que surgen los datos es de tipo panel, es posible utilizar de manera conjunta las muestras de los tres años consecutivos sin necesidad de diferenciar entre ellos. A su vez, como el estudio de la SRS puede ser abordado desde múltiples aristas, en esta ponencia se adopta la de la homogeneidad/heterogeneidad, utilizando como subunidad socioespacial de agrupamiento de los hogares a los vecindarios³ de residencia.⁴

El orden expositivo es el siguiente: una vez examinada brevemente la desigualdad socioeconómica sin tomar en cuenta la diferenciación en la localización intra urbana de los hogares -utilizando como variable a describir el ingreso per cápita familiar (IPCF)-, para el análisis de la SRS se aplican dos procedimientos sucesivos: en primer lugar, se hace uso del Índice de segregación desarrollado por Rodríguez Vignoli (2001), que permite medir, en este caso, el porcentaje de la variabilidad total del ingreso per cápita familiar entre los hogares explicado por sus localizaciones en diferentes vecindarios.⁵ Cuanto más alto resulta dicho porcentaje, más relevancia tendrá la diferenciación socioeconómica por vecindario al interior de cada tipo de área en comparación con las restantes. Por el contrario, cuando dicho cociente (expresado en porcentaje) se aproxima a 0, se estará indicando que, más allá

³ En esta ponencia se entiende al vecindario como una unidad socioespacial reducida que reúne a un conjunto contiguo de viviendas y hogares –no importa la modalidad de urbanización que tengan- y que, pudiendo abarcar a una o más manzanas, en ella habita una población que reconoce ese espacio como su ámbito cotidiano de residencia. Operativamente, el vecindario representa una porción reducida y aleatoria dentro de un radio censal; un punto muestral que constituyó la unidad de selección de la tercera etapa del muestreo, antes de llegar a los hogares (unidades elementales).

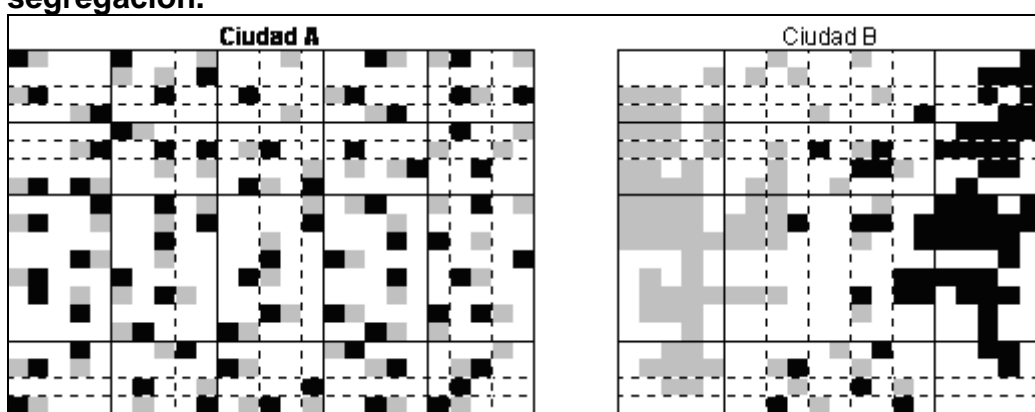
⁴ Estas líneas no pretenden agotar la temática de la segregación residencial –lo que requeriría un desarrollo superior al que permite esta ponencia–, pero sí realizar, dentro una primera aproximación al tema, que puede ser profundizado en otros estudios e investigaciones como los citados unas líneas más arriba.

⁵ El índice de Rodríguez Vignoli es una extensión del índice de Jargowsky (1996), pero tiene la ventaja de expresar la intensidad de la segregación en términos de porcentaje de varianza explicada.

de que prevalezca una mayor o menor desigualdad socioeconómica entre los hogares, esta no se expresará en una diferenciación espacial en la ciudad.

En esta línea argumental, en la figura 1.1 se presentan dos esquemas que se corresponden con dos ciudades con el mismo grado de desigualdad socioeconómica pero con diferente nivel de segregación residencial, encontrándose un mayor nivel de este fenómeno en la que se denota como "Ciudad B". En esta ponencia se muestra que las cinco áreas metropolitanas indagadas tienden, con diversas intensidades, hacia este segundo tipo de ciudad.

Figura 1.1. Esquema de hipótesis de dos ciudades con el mismo grado de desigualdad socioeconómica entre los hogares pero con diferente nivel de segregación.⁶



FUENTE: elaboración propia.

En segundo lugar, se procede a una caracterización más profunda de la segregación. Para ello se divide al conjunto de los vecindarios de cada área metropolitana en cinco grupos de igual tamaño conforme a su ingreso per cápita familiar promedio y se comparan los coeficientes de variación al interior de cada quintil, tomando dos unidades de análisis diferentes: los hogares y los vecindarios (Arriagada Luco y Rodríguez Vignoli (2003). El cociente entre ambos coeficientes de variación (expresado en porcentaje) da cuenta ya no solo de la intensidad de la segregación general –como se muestra a partir del primer procedimiento–, sino al interior de cada quintil de vecindarios. En otras palabras, se busca conocer si los vecindarios más pobres o más ricos presentan una mayor/menor homogeneidad/heterogeneidad y segregación que los restantes quintiles de vecindarios.⁷

Por último se anotan algunas conclusiones finales en las que se plantea la idea de que si bien existe una relación entre el fenómeno de la desigualdad socioeconómica y la segregación residencial, dicha relación no tiene un carácter lineal.

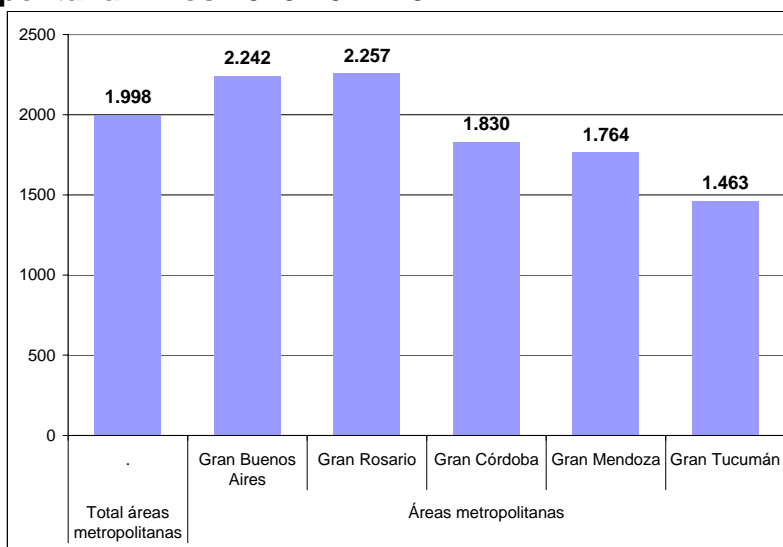
⁶ Este tipo de esquematizaciones han sido utilizadas reiteradamente por la literatura especializada (Taeuber y Taeuber, 2009).

⁷ Dentro de los estudios sobre SRS, la utilización de coeficientes de variación es propuesta por Arriagada Luco y Rodríguez Vignoli (2003) como forma de estandarización y a efectos de tornar más comparables diferentes áreas ante la diferencia de tamaños muestrales y rangos heterogéneos de la variable dependiente.

2. Análisis de la desigualdad sin tomar en cuenta el fenómeno de la segregación residencial

Como punto de partida, la figura 2.1 ilustra el ingreso per cápita familiar, durante 2010-2011-2012, de los hogares ubicados en las cinco grandes áreas metropolitanas bajo análisis, sin tomar en cuenta su diferenciación espacial al interior de la ciudad. Como puede apreciarse, Gran Rosario y el Área Metropolitana del Gran Buenos Aires presentaron los mayores promedios de ingreso per cápita familiar, mientras que el indicador en Gran Tucumán resulta un 35% inferior (en promedio) al de los otros dos aglomerados, y 11% más bajo que el conjunto de las cinco áreas metropolitanas.⁸

Figura 2.1. Ingreso per cápita familiar a precios constantes de 2012 según área metropolitana. Años 2010-2011-2012



FUENTE: elaboración propia en base a datos del ODSA. UCA.

Por su parte, la figura 2.2 muestra la desigualdad socioeconómica, también sin tomar en cuenta la localización intra urbana de los hogares a través de los índices de concentración de Gini y el de entropía de Theil.

De los datos surge que el Área Metropolitana del Gran Buenos Aires es el dominio bajo estudio con el mayor grado de desigualdad socioeconómica entre los hogares, seguido por Gran Tucumán, mientras que en el extremo opuesto se ubica Gran Rosario, aunque, como puede apreciarse, las diferencias en las magnitudes de los índices de Gini y de Theil entre los cinco aglomerados son menores. Se destaca el hecho de que los valores computados para el Gran Buenos Aires y Gran Tucumán se encuentran por encima del valor calculado para el conjunto de las cinco áreas.

⁸ Debe tomarse en consideración que el valor del Gran Buenos Aires es un promedio ponderado de la Ciudad de Buenos Aires y del Conurbano Bonaerense, dos subáreas con realidades muy heterogéneas. En el distrito capital del país el IPCF es de \$ 3.332 y en el Conurbano Bonaerense, de \$ 1.884.

Figura 2.2. Desigualdad socioeconómica entre los hogares sin considerar su localización intra urbana. Índice de concentración de Gini y de entropía de Theil según tipo de área urbana. Años 2010-2011-2012

Área Metropolitana	ÍNDICE DE GINI		ÍNDICE DE THEIL NORMALIZADO	
	VALOR	ORDEN	VALOR	ORDEN
Total áreas metropolitanas	0,4142		0,1250	
Gran Buenos Aires	0,4175	1	0,1267	1
Gran Córdoba	0,3715	4	0,0999	5
Gran Rosario	0,3690	5	0,0974	5
Gran Mendoza	0,3759	3	0,1043	3
Gran Tucumán	0,4028	2	0,1208	2

FUENTE: elaboración propia en base a datos del ODSA. UCA.

3. Análisis de la segregación residencial socioeconómica

Recurriendo al primer procedimiento para el estudio de la segregación residencial socioeconómica desde la perspectiva de la homogeneidad/heterogeneidad, los datos que presenta la figura 3.1 indican que en todos los casos se produce una ganancia importante al examinar la variabilidad socioeconómica entre los hogares según su localización en vecindarios separados, lo cual se registra, con intensidades diversas, en las cinco áreas metropolitanas analizadas.

Al nivel del conjunto, el 31,4% de la varianza socioeconómica entre los hogares se explica por su localización en vecindarios diferenciados. Esto implica que, prevalezca una mayor o menor desigualdad entre los hogares en cada dominio socioespacial, en todos los casos estos no se encuentran por completo mezclados, sino que tienden a aglutinarse en zonas donde habitan vecinos con similares características socioeconómicas –lo que se corresponde con la "Ciudad B" presentada en la figura 1.1.

Este porcentaje es muy similar al del Gran Rosario, pero considerablemente más elevado que el registrado en Gran Tucumán y en Gran Mendoza. Por su parte, en este último caso se alcanza el menor nivel de diferenciación socioeconómica por vecindario, con un índice 34,2% más bajo que el del área más afectada (Gran Rosario).⁹ Por su parte, el Gran Buenos Aires registra un nivel de segregación –medido por este índice– similar al del Gran Rosario. Nuevamente, si los hogares se encontraran por completo mezclados, el índice de Rodríguez Vignoli debiera tender a 0.

⁹ Se hace importante aclarar que el valor del índice del total de las cinco áreas metropolitanas no es un promedio ponderado de sus áreas componentes.

Figura 3.1**Varianzas del ingreso per cápita familiar entre hogares y entre vecindarios e índice de segregación de Rodríguez Vignoli según área metropolitana. Años 2010-2011-2012**

	Varianza		Índice de Rodríguez Vignoli
	Entre hogares	Entre vecindarios	
Total áreas metropolitanas	4.338.329	1.362.975	31,4
Gran Buenos Aires	4.905.702	1.514.295	30,9
Gran Rosario	2.801.437	869.382	31,0
Gran Córdoba	2.071.787	587.383	28,4
Gran Mendoza	2.349.042	479.074	20,4
Gran Tucumán	1.742.067	429.495	24,7

FUENTE: elaboración propia en base a datos del ODSA. UCA.

Como ya se indicó, el segundo paso para examinar la SRS desde el punto de vista de la homogeneidad/heterogeneidad implica clasificar a los hogares conforme al nivel socioeconómico promedio de su vecindario de residencia y comparar los coeficientes de variación del IPCF dentro de cada quintil, según dos unidades de análisis diferentes: los hogares y los vecindarios. El cociente (expresado en porcentaje) entre ambas medidas constituye un indicador del grado de segregación que impera en cada quintil de vecindario. Un cociente elevado implica que la desigualdad socioeconómica entre los hogares es capturada también por su ubicación en vecindarios diferenciados, y lo opuesto sucede cuando el cociente resulta bajo.

La primera columna de datos de la figura 3.2 da cuenta de la heterogeneidad socioeconómica entre los hogares y entre los vecindarios sin tomar en cuenta ninguna clasificación de estos últimos en quintiles. Como es de esperar, las conclusiones y el orden en materia de segregación son análogos a los expuestos a partir de la figura 3.1. El Gran Rosario y Gran Buenos Aires registran los mayores cocientes, mientras que lo opuesto ocurre con Gran Mendoza y, en segundo lugar, con Gran Tucumán. Mientras que en las primeras dos áreas metropolitanas prevalece una importante diferenciación socioeconómica entre vecindarios, este fenómeno se da con menor intensidad en el caso del aglomerado cuyano y en Gran Tucumán. Más aun, si bien Gran Córdoba registra el menor coeficiente de variación entre hogares, para Gran Mendoza se computa el menor coeficiente entre sus propios vecindarios, lo que precisamente lo ubica como el dominio con la menor segregación residencial socioeconómica.

Cuando se examina, no ya el nivel del total de cada área metropolitana, sino lo que sucede al interior de cada uno de sus quintiles de vecindarios, pueden extraerse una serie de consideraciones por demás interesantes. En primer lugar, de las cinco áreas metropolitanas, en Gran Buenos Aires se computa el menor cociente entre los coeficientes de variación en el quintil de vecindarios más pobres. Dicho en otros términos, los vecindarios más pobres este gran aglomerado registran el menor nivel de segregación, comparados con análogo tipo de vecindarios en las cuatro áreas restantes. A su vez, para el mismo tipo de quintil, el mayor nivel de segregación se verifica en Gran Córdoba, fundamentalmente por su significativa heterogeneidad socioeconómica entre vecindarios al interior del quintil más pobre de estos.

En el extremo opuesto, Gran Rosario representa el área metropolitana con el mayor nivel de segregación en su quintil superior; esto es, sus vecindarios más aventajados en términos socioeconómicos resultan más heterogéneos entre sí con relación a la desigualdad prevaleciente entre sus hogares componentes, en comparación con lo registrado en otras áreas. Esto no implica que en el aglomerado santafesino exista una mayor desigualdad socioeconómica entre los hogares, pero sí que esa desigualdad queda en mayor grado subsumida en la diferenciación entre vecindarios respecto de los otros dominios bajo análisis.

Por otra parte, obsérvese que en Gran Rosario, Gran Córdoba y Gran Tucumán los menores cocientes entre coeficientes de variación se alcanzan en los respectivos terceros quintiles, y en Gran Mendoza sucede lo propio en el quintil IV, en todos los casos, vecindarios que corresponden a sectores típicos de clase media. En este sentido, en esos quintiles, más allá de que pudiera prevalecer una mayor o menor desigualdad socioeconómica entre los hogares, se verifica una muy baja heterogeneidad entre los vecindarios componentes, lo que denota un menor grado de segregación socioespacial.

Figura 3.2
Coefficientes de variación del ingreso per cápita familiar entre hogares y entre vecindarios según quintiles y área metropolitana. Años 2010-2011-2012

ÁREA METROPOLITANA	INDICADOR	Total	QUINTILES DE VECINDARIOS				
			I	II	III	IV	V
Total áreas metropolitanas	CV entre hogares	0,942	0,616	0,634	0,673	0,684	0,783
	CV entre vecindarios	0,531	0,146	0,107	0,136	0,170	0,251
	Cociente (en %)	56,4	23,7	16,8	20,2	24,9	32,1
Gran Buenos Aires	CV entre hogares	0,946	0,596	0,640	0,669	0,666	0,773
	CV entre vecindarios	0,529	0,109	0,082	0,100	0,086	0,209
	Cociente (en %)	55,9	18,4	12,9	15,0	12,9	27,0
Gran Rosario	CV entre hogares	0,811	0,713	0,552	0,583	0,570	0,683
	CV entre vecindarios	0,453	0,146	0,077	0,038	0,085	0,217
	Cociente (en %)	55,8	20,4	14,0	6,5	14,9	31,8
Gran Córdoba	CV entre hogares	0,798	0,645	0,634	0,617	0,581	0,665
	CV entre vecindarios	0,429	0,216	0,081	0,048	0,070	0,179
	Cociente (en %)	53,7	33,4	12,7	7,7	12,0	26,9
Gran Mendoza	CV entre hogares	0,876	0,601	0,523	0,686	0,735	0,807
	CV entre vecindarios	0,399	0,177	0,062	0,065	0,060	0,177
	Cociente (en %)	45,5	29,4	11,8	9,4	8,2	21,9
Gran Tucumán	CV entre hogares	0,947	0,640	0,662	0,710	0,686	0,828
	CV entre vecindarios	0,470	0,144	0,065	0,055	0,124	0,190
	Cociente (en %)	49,7	22,5	9,8	7,8	18,1	22,9

FUENTE: elaboración propia en base a datos del ODSA. UCA.

4. Consideraciones finales

Esta ponencia se propuso abordar la segregación residencial socioeconómica, un fenómeno que es propio de toda ciudad y que ha sido producto de la urbanización capitalista, como es el caso de los grandes aglomerados urbanos del país. Sin pretensión de exhaustividad y apoyándose solamente en una de las dimensiones de la segregación, se mostró que los hogares no se encuentran localizados de manera aleatoria al interior de la ciudad, sino que tienden a agruparse próximos a otros con similares características. Las razones para que esto ocurra no son el objeto de discusión de esta ponencia, la que tiene, antes bien, un carácter exploratorio y descriptivo.¹⁰

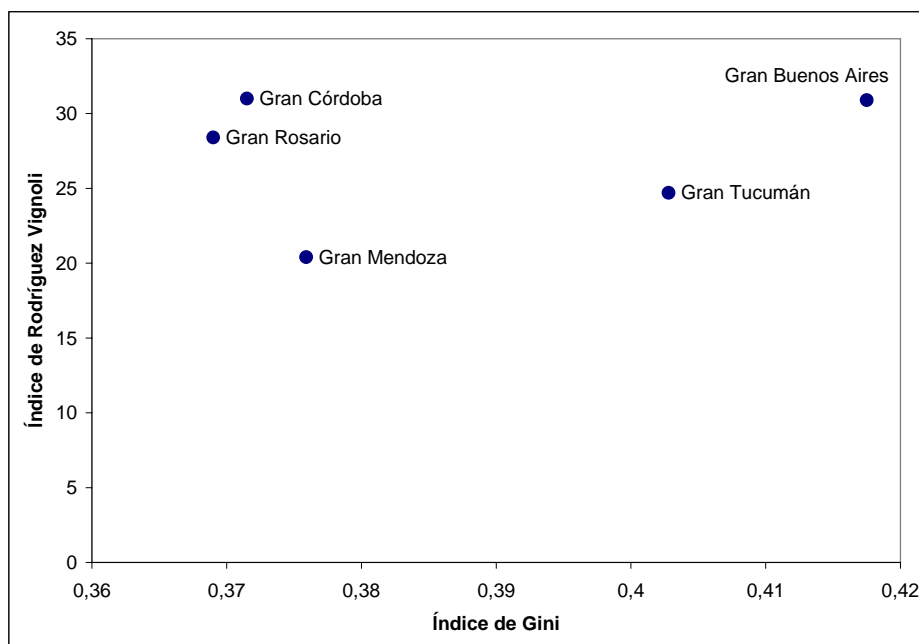
Se mostró que efectivamente esa diferenciación socioeconómica en la localización intraurbana constituye un fenómeno relevante y se produce en todas y en cada una de las cinco áreas metropolitanas examinadas. A su vez, que cada una de ellas también puede ser subdividida en diferentes tipos de vecindarios donde reside población con distinto nivel socioeconómico promedio, a la vez que esos mismos agrupamientos experimentan sus propios procesos internos de segregación socioespacial.

Así, pueden encontrarse aglomerados donde predomina un nivel de segregación importante entre vecindarios, pero cuando se examina al interior de los mismos, clasificándolos en quintiles, en algunos casos esa segregación se diluye en los barrios típicos de clase media, concentrándose, por el contrario, en los vecindarios más pobres y en los más ricos.

Una última consideración amerita ser anotada: los datos permiten apreciar que no existe una relación lineal o unívoca entre segregación residencial y desigualdad socioeconómica, al menos en las cinco áreas metropolitanas bajo análisis. Esto es, si bien podría presuponerse que a mayor desigualdad socioeconómica, mayor segregación residencial, esto no se corrobora en los datos. Obsérvese en este sentido la figura 4.1, en la que se representan las cinco áreas metropolitanas bajo análisis según su índice de Gini y su índice de segregación de Rodríguez Vignoli.

¹⁰ Las teorías que explican la segregación residencial socioeconómica son varias y se apoyan en perspectivas tan diversas como la teoría de la renta urbana, de tradición clásica y marxista (Jaramillo, 2010; Topalov, 1984), hasta la teoría de las externalidades urbanísticas, de raigambre neoclásica (Richardson, 1977; Roca Cladera, 1981; Pérez Forniés, 1997) o sus reformulaciones contemporáneas (de Mattos, 2006; Duhau y Giglia, 2004; Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001; Abramo, 2003, 2008), entre otras.

Figura 4.1. Desigualdad socioeconómica y segregación residencial socioeconómica según área metropolitana. Índices de Gini y de Rodríguez Vignoli. Años 2010-2011-2012



FUENTE: elaboración propia en base a datos del ODSA. UCA.

De los datos se desprende que Gran Buenos Aires, Gran Tucumán y Gran Mendoza adoptan posiciones que permitirían inferir una relación aproximadamente lineal entre ambas variables. Sin embargo, dicha linealidad se descarta conforme se observa la ubicación que en el gráfico asumen Gran Córdoba y Gran Rosario. En ambos casos, se aprecia una importante desigualdad socioeconómica medida por el índice de Gini, pero los niveles más bajos de segregación, indagados a través del índice de Rodríguez Vignoli. En este sentido, el coeficiente de correlación para estos cinco puntos es prácticamente irrelevante (0,175).

Con esto, si bien la desigualdad socioeconómica se traduce espacialmente en la segregación residencial socioeconómica, esta última no es un reflejo lineal de la primera. En otros términos, si bien se ha mostrado que en todos los casos prevalece un cierto grado de desigual socioeconómica y esta queda subsumida en la diferenciación en la localización intra urbana de los hogares, no necesariamente un área con la mayor desigualdad resulta la más segregada.

Las razones que explican esto no son abordadas en esta ponencia, pero se vinculan con la singularidad de cada aglomerado respecto de su historia urbana, intervenciones estatales en materia de producción de la ciudad, actores sociales locales, entre otros.

Bibliografía

Abramo, P. (2003), "La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal". En Ciudad y territorios: Estudios territoriales, vol. XXXV, nº 136-137, Ministerio de Fomento, Madrid, 2003.

_____ (2008): *Ciudad Caleidoscópica*. Río de Janeiro: Bertrand.

Adaszko, D. y Musante, B. (2011), "Aportes empíricos para la comprensión de la segregación socio residencial en la Argentina". En Salvia, A. (comp.), *Deudas sociales en la Argentina posreformas*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Arriagada Luco, C. y Rodríguez Vignoli, J. (2003), "Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política". Santiago de Chile: CEPAL.

Bayon, M. C. (2005), "La 'vieja' pobreza en el nuevo escenario económico: privación, desempleo y segregación espacial en Argentina". Ponencia en el X Congreso internacional del CLAD sobre la reforma del Estado y la Administración Pública. Santiago de Chile, octubre de 2005, disponible en: <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/la%20vieja%20pobreza%20en%20el%20nuevo%20escenario%20económico.pdf>.

De Mattos, C. (2006), "Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas". En Geraiges de Lemos, A. I.; Arroyo, M. y Silveira, M. L., *América Latina: cidade, campo e turismo*,. CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales), San Pablo, diciembre 2006.

Duhau, E. y Giglia, A. (2004), "Conflictos por el espacio y el orden urbano". Estudios demográficos y urbanos, mayo-agosto, nº 056. El Colegio de México, A.C., México, pp. 257-288.

Duncan, O. D. y Duncan, B. (1955a), "A Methodological Analysis of Segregation Indexes". American Sociological Review, vol. 20, nº 2, pp. 210-217.

_____ (1955b), "Residential Distribution and Occupational Stratification". The American Journal of Sociology, vol. 60, nº 5, pp. 493-503.

Groisman, F. y Suárez, A. L. (2005), "Segregación urbana en el Gran Buenos Aires". Cuartas Jornadas sobre Mercado de Trabajo y Equidad en Argentina. Universidad Nacional de Gral. Sarmiento.

_____ (2006), "Segregación residencial en la Ciudad de Buenos Aires". Población de Buenos Aires, año/vol. 3, nº 4. Buenos Aires: Dirección General de Estadísticas y Censos pp. 27-37.

_____ (2009): "Urban Segregation and Governance in the Americas". Roberts, B. y R.Wilson (comps.), capítulo: "Residential Segregation in Greater Buenos Aires". Palgrave: Universidad de Texas.

Jaramillo, S. (2010), *Hacia una teoría de la renta del suelo*. Bogotá: Ediciones Universidad de los Andes.

Jargowsky, P. A. (1996), "Take the Money and Run: Economic Segregation in U.S. Metropolitan Areas". American Sociological Review, vol. 61 nº 6, pp. 984-998.

Pérez Forniés, C. (1997), "La intervención pública sobre el suelo urbano desde el punto de vista de la teoría de los fallos de mercado". Universidad de Zaragoza: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de Teruel.

Richardson, H. W. (1977), *The New Urban Economics: and Alternatives*. Londres: Pion Limited.

Roca Cladera, J. (1983), "Teorías alternativas para la formación espacial del valor del suelo. El caso de Barcelona", En [Annals d'arquitectura](#), N^o. 2. Barcelona: Treballs d' Investigació.

Rodríguez, M. C. et al. (2007), *Políticas del hábitat, desigualdad y segregación socioespacial en el AMBA*. Área Estudios Urbanos del IIGG-FSOC-UBA y Grupo Argentina de Producción Social del Hábitat-HIC-AL.

Rodríguez Mériel, G. M. (2011), *Desigualdad socioeconómica y segregación residencial en la Argentina, 1991-2001. Niveles, tendencias y aportes teórico-metodológicos para su estudio*. Tesis de doctorado. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Rodríguez Vignoli, J. (2001), "Segregación residencial socioeconómica: ¿Qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?". CEPAL-CELADE, Serie Población y Desarrollo, n^o 16, Santiago de Chile.

Sabatini, F., Cáceres, G. y Cerda, J. (2001), "Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción". Santiago de Chile, EURE, vol. 27, n^o 82, pp. 21-42.

Suárez, A. L. et al. (2009), *Segregación residencial en Argentina*. Buenos Aires: PNUD. Disponible en http://www.undp.org.ar/desarrollohumano/PNUD_segrecacion_nov17-screen.pdf.

Taeuber, K. E. y Taeuber, A. F. (2009), *Residential segregation & neighborhood change*. Nuevo Brunswick (USA): Aldine Transaction.

Topalov, CH. (1984), *Ganancias y rentas urbanas. Elementos teóricos*. México: Siglo XXI.